



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



COSMOVISIÓN DEL DESARROLLO LOCAL EN EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN VENEZUELA

COSMOVISION OF LOCAL DEVELOPMENT IN THE CONTEXT OF UNIVERSITY EDUCATION IN VENEZUELA

Por: **Edgar Pereira**
(edgarpereira2322@gmail.com)

Recepción: 08/09/2025.

Aprobado: 23/12/2025.

RESUMEN

El estudio examina de manera comprensiva las interrelaciones entre los procesos educativos y las dinámicas socioculturales que configuran el desarrollo de las comunidades. Se plantea que la educación universitaria, más allá de su función formativa, representa un espacio de encuentro de saberes que impulsa la construcción de identidades locales y la generación de proyectos con sentido social. Asimismo, se reflexiona en torno a cómo la cosmovisión del desarrollo local se nutre de valores colectivos, prácticas comunitarias y visiones de futuro que emergen desde las universidades, en diálogo con las realidades territoriales. De hecho, comprender este entramado supone reconocer que el conocimiento no solo transforma al estudiante, sino también al entorno, dando lugar a prácticas más inclusivas y sostenibles. Por otra parte, se identifica la necesidad de fortalecer la corresponsabilidad entre universidad y comunidad, a fin de promover un desarrollo humanista y contextualizado. En consecuencia, el estudio invita a repensar la universidad venezolana como agente de transformación local, abierta a la diversidad y comprometida con el bien común. En síntesis, la investigación propone una mirada integradora del desarrollo, donde la educación superior actúa como catalizadora de cambio social, ético y cultural.

Palabras clave: cosmovisión, desarrollo local, educación universitaria, comunidad, transformación social.

ABSTRACT

This study comprehensively examines the interrelationships between educational processes and the sociocultural dynamics that shape community development. It posits that university education, beyond its formative function, represents a space for the exchange of knowledge that fosters the construction of local identities and the generation of socially meaningful projects. Furthermore, it reflects on how the worldview of local development is nourished by collective values, community practices, and visions of the future that emerge from universities, in dialogue with local realities. In fact, understanding this framework implies recognizing that knowledge not only transforms the student but also the environment, giving rise to more inclusive and sustainable practices. Moreover, the study identifies the need to



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



strengthen co-responsibility between university and community in order to promote humanistic and contextualized development. Consequently, the study invites us to rethink the Venezuelan university as an agent of local transformation, open to diversity and committed to the common good. In summary, this research proposes an integrated view of development, where higher education acts as a catalyst for social, ethical, and cultural change.

Keywords: worldview, local development, university education, community, social transformation.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se adentra en la comprensión de la cosmovisión del desarrollo local desde el escenario mismo de la educación universitaria en Venezuela, un tema que, sin duda alguna, interpela las formas tradicionales de concebir el progreso. En primer lugar, el estudio reconoce que la universidad venezolana, en medio de un contexto de transformaciones y complejidades, no puede permanecer ajena a las dinámicas de su entorno territorial. Se parte de la premisa fundamental de que el desarrollo local no es una receta importada, sino una construcción colectiva que emerge de la propia savia de las comunidades y sus actores. Por ello, la investigación se propone explorar cómo los actores universitarios—docentes, estudiantes y comunidades organizadas—perciben, sienten y activan procesos de desarrollo desde sus propias realidades y cotidianidades.

La verdad es que, al indagar en esta cosmovisión, el estudio revela que la mirada de los participantes está profundamente influenciada por la necesidad de articular el saber académico con el saber popular, tejiendo puentes que, históricamente, han sido frágiles o inexistentes. Es importante destacar que, en este camino, la investigación no solo describe, sino que agrega una capa de comprensión más profunda: el desarrollo local se visualiza como un proceso liberador y descolonizador, donde la educación universitaria asume el reto de formar profesionales con sensibilidad social, capaces de leer las necesidades de su gente y corear soluciones pertinentes. De acuerdo con lo planteado, se enfatiza que esta visión choca,



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



en más de un sentido, con las estructuras gerenciales rígidas y los modelos academicistas que aún persisten en algunas casas de estudio, generando una tensión creativa entre lo instituido y lo emergente.

Asimismo, los hallazgos permiten inferir que esta cosmovisión del desarrollo local se nutre, fundamentalmente, de experiencias concretas de vinculación comunitaria y de programas de formación que intentan responder a las urgencias del país. Se trata de una visión que, lejos de ser homogénea, se manifiesta como un caleidoscopio de significados: para algunos, el desarrollo local implica el fortalecimiento de las capacidades productivas del territorio; para otros, se trata de la preservación de la identidad cultural y ambiental; y, en una línea complementaria, también se concibe como la construcción de ciudadanía y poder popular.

En consecuencia, la investigación subraya que, para la universidad venezolana, abrazar esta cosmovisión plural implica una profunda reconfiguración de su misión, exigiendo una gerencia más humana, flexible y comprometida con el entorno. Con el estudio se logra visibilizar que la cosmovisión del desarrollo local en el contexto universitario venezolano es un territorio en disputa y, al mismo tiempo, una promesa en movimiento. Concretizando la idea, se trata de un llamado a que la universidad se reconozca como parte del territorio, y no como una isla de saber. Por lo tanto, la investigación concluye que solo desde una mirada que integre lo académico con lo vivencial, y lo institucional con lo comunitario, se podrá cimentar un desarrollo local verdaderamente endógeno, auténtico y con rostro humano, capaz de responder a los desafíos de la Venezuela actual y futura.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio se sustentó en un enfoque cualitativo que permitió interpretar los significados culturales y sociales asociados al desarrollo local en el marco de la educación universitaria venezolana. La razón de esta elección metodológica radica en que la



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



cosmovisión del desarrollo —entendida como una forma particular de concebir la relación entre conocimiento, territorio y acción comunitaria— requiere aproximarse desde la comprensión y no desde la medición.

Por ello, se apeló a la fenomenología como vía para desentrañar las experiencias subjetivas de los actores universitarios en torno al concepto de desarrollo, reconociendo que tales percepciones reflejan tramas sociales y simbólicas profundamente arraigadas. En consecuencia, “el enfoque cualitativo procura captar el sentido de las acciones humanas desde el punto de vista de los participantes” (Martínez, 2018, p. 64). De ahí que la investigación haya priorizado la voz reflexiva y contextualizada de los documentos seleccionados sobre la objetividad de los datos cuantificables.

El diseño de carácter documental permitió concentrar el análisis en fuentes textuales, académicas y normativas que contienen la construcción de sentidos sobre el desarrollo local y su vínculo con la educación universitaria. Este carácter documental se justifica dado que la información primaria proviene de discursos públicos, políticas nacionales, planes universitarios y producciones científicas recientes.

El proceso de selección fue intencionado y se estableció con base en criterios de pertinencia, actualidad y relevancia teórica. Así, se revisaron textos institucionales del Consejo Nacional de Universidades, documentos del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria y publicaciones de autores venezolanos que abordan la noción de desarrollo desde perspectivas endógenas, humanistas y participativas. Dicho corpus permitió identificar patrones discursivos y categorías emergentes vinculadas con el ethos formativo y la visión territorial del conocimiento.

Por otra parte, la fenomenología sirvió como soporte epistemológico para comprender cómo los significados del desarrollo local se manifiestan en la experiencia universitaria.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



Desde esta perspectiva, el investigador asumió una actitud reflexiva de apertura ante el texto y los contextos que lo sustentan, reconociendo las múltiples lecturas posibles.

De acuerdo con Husserl (2002), la fenomenología busca “ir a las cosas mismas”, lo cual implica regresar a la esencia de los fenómenos, suspendiendo las concepciones previas y los juicios apriorísticos.

En ese sentido, se aplicó una lectura intencionada que procuró descubrir los ejes fenomenológicos del discurso institucional: el sentido del desarrollo como construcción colectiva, la universidad como agente transformador y la comunidad como horizonte de acción. Este proceso incluyó la descripción detallada de categorías como participación, saberes situados y responsabilidad social universitaria, todas ellas vinculadas a la experiencia ontológica del ser y el saber en contexto.

La hermenéutica se empleó como enfoque metodológico para interpretar los textos seleccionados, permitiendo avanzar desde la comprensión literal hacia la dimensión simbólica y ética de los discursos. El análisis hermenéutico se desarrolló a través de un proceso circular —lo que Gadamer (1993) denomina “el círculo de la comprensión”—, en el cual cada lectura retroalimentó la interpretación del todo y de las partes.

En esta dinámica, la interpretación no se limitó a decodificar significados explícitos, sino a reconstruir las intenciones y valores implícitos que orientan las políticas educativas y las visiones de desarrollo.

En consecuencia, se configuró un diálogo entre texto, contexto e intérprete, donde se integraron horizontes de sentido provenientes de la tradición, el pensamiento latinoamericano y la experiencia sociocultural venezolana.

De este modo, el método hermenéutico permitió reconocer al desarrollo local no solo como proyecto económico, sino como práctica de identidad, ética y pertenencia. A lo largo



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



del proceso metodológico, se desarrollaron tres fases interrelacionadas: la exploratoria, la analítica y la comprensiva.

En la primera se organizó y sistematizó el material documental; en la segunda, se efectuó el análisis categorial y la contrastación de fuentes; y finalmente, la fase comprensiva permitió construir la síntesis teórico-interpretativa del fenómeno estudiado. Este tránsito metodológico respondió a la lógica inductiva característica del enfoque cualitativo, donde la teoría emerge del propio material empírico de manera progresiva y no impuesta. En este contexto, se consideró que el investigador cumple un papel activo como mediador de sentidos, pero al mismo tiempo debe mantener una actitud de respeto ante la pluralidad de perspectivas. Así, la rigurosidad provino más del diálogo reflexivo y de la coherencia argumentativa que de técnicas de cuantificación.

Por último, cabe destacar que los materiales utilizados no se concibieron como simples fuentes de información, sino como testimonios culturales que expresan una determinada visión de país y de universidad. La elección de este corpus documental respondió al propósito de reconstruir la imagen del desarrollo desde una mirada endógena y humanizadora. No solo se buscó interpretar documentos, sino comprender las tensiones simbólicas entre lo local y lo global, lo académico y lo comunitario, lo tradicional y lo emergente.

En definitiva, la metodología empleada permitió develar que detrás de cada texto hay una voz que dialoga con el territorio y con la historia venezolana. Por lo tanto, este estudio no solo explora documentos, sino también las raíces de un pensamiento que aspira a resignificar el papel de la educación universitaria como eje del desarrollo humano y social del país.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Los resultados de esta investigación cualitativa, de carácter descriptivo-documental, permitieron revelar que la cosmovisión del desarrollo local en el contexto de la educación universitaria venezolana se configura como una construcción simbólica, ética y colectiva.

Esta visión no se limita a la producción de conocimiento técnico, sino que implica procesos de interacción, compromiso y arraigo territorial.

Por tanto, comprender el desarrollo local requiere reconocer que la universidad, más que un espacio de instrucción, es una comunidad de sentido que articula saberes, experiencias y aspiraciones sociales.

En consecuencia, el análisis documental evidenció que los discursos académicos contemporáneos convergen en la idea de que el desarrollo auténtico parte de las capacidades endógenas de las regiones. Según Martínez (2018), “la educación es el escenario primario donde se gestan los cambios culturales y sociales que sustentan cualquier modelo de desarrollo” (p. 72). Esta afirmación sustenta la idea de que la universidad actúa como un catalizador de identidades y no solo como un transmisor de información.

Al analizar los componentes teóricos y conceptuales que emergieron de las fuentes consultadas, se identificó una tendencia a resignificar el papel del conocimiento como bien común, orientado a la transformación de las realidades locales. Esto significa que el desarrollo deja de entenderse únicamente como crecimiento económico y pasa a concebirse como práctica social y formativa.

De ahí que resulte necesario, ante todo, estudiar el modo en que los actores universitarios asumen su responsabilidad ante la comunidad, para que la docencia, la investigación y la extensión se articulen en armonía con los valores locales. Asimismo, se observó que las universidades venezolanas, en su mayoría, han comenzado a enfocar sus programas formativos hacia el desarrollo sostenible y participativo, incorporando criterios de



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



pertinencia social. No obstante, aún persisten tensiones entre las políticas institucionales y las prácticas pedagógicas, lo cual evidencia la necesidad de fortalecer una conciencia integradora.

Por otra parte, los hallazgos interpretativos demostraron que la cosmovisión del desarrollo local mantiene un fuerte vínculo con la identidad cultural y la participación ciudadana. La lectura hermenéutica de los textos permitió advertir que el concepto de desarrollo no puede disociarse de las experiencias vitales de las comunidades.

En la misma línea, se reconoció que el accionar de la universidad pública venezolana refleja una búsqueda constante por revalorizar su función social, aunque enfrenta limitaciones materiales y estructurales.

Esta perspectiva coincide con la propuesta de Freire (1996), cuando señala que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p. 47). De ahí que el desarrollo local deba mirarse como un proceso dialógico, en el cual la universidad y el entorno se reconocen mutuamente como co-creadores de conocimiento.

En consecuencia, se infiere que el fortalecimiento de las redes de cooperación territorial es clave para consolidar la autonomía y la pertinencia universitaria; se puede señalar que la revisión documental facilitó la categorización de tres ejes principales: la universidad como agente de transformación, la comunidad como espacio de aprendizaje y la cultura como mediadora del desarrollo. Estos ejes emergieron tras un proceso de triangulación, en el cual se compararon distintos enfoques teóricos y se identificaron coincidencias significativas entre las fuentes. En efecto, la validez hermenéutica permitió confirmar la coherencia temática al contrastar aportes provenientes de autores venezolanos, latinoamericanos y europeos. Al mismo tiempo, se reafirmó que la educación universitaria debe situarse en el entramado de los valores locales, sin desligarse de la globalización del



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



conocimiento. Ahora bien, esta dualidad entre lo local y lo global abre un campo fecundo para repensar el papel epistemológico de la universidad en contextos de crisis y transformación social, poniendo especial énfasis en el diálogo de saberes y la ética del conocimiento.

El proceso de discusión evidenció que el desarrollo local, comprendido desde una cosmovisión integradora, exige trascender los paradigmas instrumentales que históricamente han dominado la educación universitaria. A diferencia de los enfoques economicistas, que reducen el desarrollo a cifras e indicadores, este estudio reafirma la importancia de los significados culturales y espirituales implícitos en el acto educativo.

De este modo, la educación universitaria venezolana se concibe como un eje humanizador que potencia la creatividad y la participación crítica. Cabe destacar que los datos interpretados revelaron un crecimiento discursivo en torno a la necesidad de vincular la formación universitaria con la ética del bien común.

En consecuencia, el desarrollo local no debe entenderse como meta estática, sino como proceso en el que la universidad acompaña y aprende del territorio, generando reciprocidad y esperanza transformadora.

Por último, en conclusión, los resultados y la discusión de esta investigación conducen a afirmar que la cosmovisión del desarrollo local en la educación universitaria venezolana posee una profunda dimensión filosófica y socioeducativa. En definitiva, la interpretación documental permitió visualizar a la universidad como un espacio de mediación cultural y de resignificación del territorio, donde convergen saberes ancestrales, científicos y éticos. En resumen, se comprobó que el conocimiento solo tiene sentido cuando responde a las realidades concretas de las comunidades, y que la hermenéutica ofrece el marco idóneo para comprender tales interacciones.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



Por lo tanto, el estudio reafirma que el desarrollo local es una práctica de sentido colectivo, en la cual la universidad, al reconocer su pertenencia al territorio, se convierte en un faro para la transformación social y el fortalecimiento de la identidad nacional.

CONCLUSIÓN

Los hallazgos alcanzados en esta investigación cualitativa, de carácter descriptivo-documental, permitieron comprender que la cosmovisión del desarrollo local en la educación universitaria venezolana trasciende los marcos teóricos convencionales para situarse como una construcción cultural, ética y cognitiva.

Se confirmó que el desarrollo local no se concibe solo desde el crecimiento económico o la productividad regional, sino que expresa una forma de comprender la vida comunitaria y su articulación con la formación universitaria.

En consecuencia, la universidad emerge como un agente social que orienta su acción hacia la transformación del entorno, impulsando procesos de identidad y cooperación. Además, se reconoció que la verdadera innovación pedagógica radica en el diálogo entre saberes y en la creación de espacios donde el conocimiento se relacione con los valores de la comunidad. Tal como afirma Martínez (2018), “comprender la realidad social demanda captar el sentido de las acciones y no solo describir sus formas” (p. 56).

Los resultados interpretados desde la hermenéutica evidenciaron que el desarrollo local implica comprender el territorio como un entramado de significados, relaciones humanas y prácticas solidarias. De ahí que el papel de la educación universitaria consista en formar ciudadanos capaces de actuar con conciencia ética y sentido de pertenencia.

Así, la cosmovisión del desarrollo se consolida cuando la universidad no se asume como una institución aislada, sino como parte orgánica de la comunidad que la rodea. En este sentido, las fuentes analizadas subrayan la importancia de un modelo formativo



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



transdisciplinario, capaz de integrar lo científico con lo social, lo técnico con lo humano. De manera semejante, se advirtió que la educación universitaria venezolana todavía enfrenta dificultades estructurales, aunque, a pesar de ello, mantiene como horizonte la aspiración de participar activamente en los procesos de reconstrucción social y cultural del país.

Por otra parte, se puede señalar que la discusión teórica y documental reafirmó la necesidad de repensar el concepto de desarrollo local desde una mirada plural e inclusiva. En otras palabras, la cosmovisión del desarrollo no responde a una fórmula unívoca, sino a una multiplicidad de experiencias que se expresan en las diversas regiones del país.

En la misma línea, se interpretó que el conocimiento universitario debe servir para “leer” las necesidades del entorno y traducirlas en proyectos formativos sostenibles. Asimismo, las instituciones universitarias están llamadas a promover redes de cooperación académica con actores sociales y productivos, de modo que la enseñanza se convierta en una práctica transformadora y no meramente informativa. Por lo tanto, la educación se interpreta no como un fin cerrado, sino como un movimiento permanente de comprensión colectiva, donde los aprendizajes se co-construyen entre universidad, comunidad y territorio.

Este estudio permitió inferir que la cosmovisión del desarrollo local encuentra su fundamento en la reciprocidad entre conocimiento y cultura. Es decir, que el desarrollo no se alcanza solo a través de políticas públicas o estructuras institucionales, sino mediante el fortalecimiento de las capacidades humanas.

De hecho, la evidencia documental revela que las universidades tienen en sus manos la posibilidad de resignificar el sentido de lo local como centro de innovación y creatividad. Ahora bien, esta transformación exige abrir espacios de reflexión crítica, fomentar la investigación aplicada a las realidades regionales y consolidar prácticas de extensión verdaderamente dialogantes con las comunidades. En consecuencia, la universidad



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



venezolana se confirma como una organización viva, permeable y en constante resignificación, en busca de su propósito social y de su responsabilidad ética ante el país.

La interpretación global de las fuentes permitió establecer que la cosmovisión del desarrollo local constituye un camino hacia el fortalecimiento del pensamiento autónomo y la crítica social. En efecto, el estudio evidencia que los discursos sobre el desarrollo no pueden separarse del contexto histórico ni de la subjetividad de quienes lo enuncian.

Por ende, comprender el desarrollo local implica un ejercicio de sensibilización y análisis que trasciende los límites del conocimiento disciplinario. En la misma línea, Freire (1996), señalaba que “solo el diálogo genuino permite al hombre encontrarse a sí mismo transformando el mundo” (p. 83), idea que se enlaza directamente con los hallazgos de esta investigación. A todas estas, la universidad se erige como espacio de síntesis cultural, donde convergen las voces del saber, la esperanza y la acción colectiva.

Por último, en conclusión, se reafirma que el estudio de la cosmovisión del desarrollo local en la educación universitaria venezolana aporta una mirada renovadora para la investigación educativa y social en tiempos de cambio. En definitiva, los resultados obtenidos iluminan la comprensión de que el desarrollo auténtico se gesta en la unión entre conocimiento, territorio y humanidad.

Resumiendo lo planteado, la universidad venezolana debe continuar afianzando su compromiso con la formación integral, la ética comunitaria y la pluralidad cultural. En consecuencia, la cosmovisión aquí descrita invita a construir una educación que no solo enseñe a pensar, sino también a convivir, sentir y transformar. Por consiguiente, el desarrollo local, más que un objetivo político o académico, se revela como un acto de sentido humano, un proceso de creación conjunta que reafirma la esperanza como principio y destino de la educación.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



REFERENCIAS

- Gadamer, H. G. (1993). Verdad y método I: Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca: Madrid: Sígueme.
- Husserl, E. (2002). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Madrid: Madrid: Trotta.
- Martínez, M. (2018). Metodología cualitativa: La comprensión de la realidad social. Trillas.
- Freire, P. (1996). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Martínez, M. (2018). Metodología cualitativa: La comprensión de la realidad social. México: Trillas.